



TEJIENDO RUTAS PARA EL VIVIR BIEN

EXPERIENCIAS DE LAS MUJERES DEFENSORAS DE LA MADRE TIERRA



Colectivo de Coordinación de Acciones Socio Ambientales
COLECTIVO CASA

**Responsables de la publicación:**

Colectivo CASA

Equipo Colectivo CASA:

Angela Cristina Cuenca Sempértegui
Norman Ajax Sanhueza Machicao
Carmen Francisca Aliaga Monrroy
Inelda Sulma Canaviri Fernandez
Gricel Elizabeth Vega Pérez

Foto, Diseño y diagramación:

Norman Ajax Sanhueza Machicao

Edición:

Deposito Legal:4-2-3370-2022

Se permite la reproducción total o parcial, previa comunicación a los autores.



www.colectivocasa.org.bo

PRESENTACIÓN

Los conocimientos ancestrales, los usos y costumbres de las comunidades se fueron transmitiendo de generación en generación hasta nuestros días, en ellos están presentes la relación estrecha con la madre tierra desde los rituales ancestrales junto al concepto del vivir bien, como la búsqueda del equilibrio y la equidad. Las mujeres de las comunidades han sido históricamente responsables de la transmisión de cultura, tienen al mismo tiempo, una propia construcción del vivir bien que incluye el cuestionamiento a las propias prácticas machistas de sus comunidades.

Para las mujeres el vivir bien de nuestros pueblos indígenas implica no sólo el reconocimiento de nuestros saberes ancestrales, de nuestra alimentación milenaria, de las relaciones comunitarias; es también la posibilidad de incorporar nuevas tecnologías, nuevos saberes y conocimientos, es cuestionar prácticas de violencia entre nosotros y nosotras, es construir un horizonte donde las mujeres indígenas también puedan vivir bien, seguras y contentas en sus propias comunidades. Nosotras que estamos en lucha contra el extractivismo minero, es importante tejer nuestras resistencias comunitarias, fortalecer la voz colectiva, pero también en ese mismo camino construir justicia de género para nosotras y nuestras hijas.



La minería ha llegado a nuestros territorios para imponer una forma de vida cada vez más individualizante, cada vez más masculina porque genera empleos para varones principalmente, lo que hace que se rompan nuestras cotidianidades, si antes trabajábamos mucho en los roles de cuidado de la familia y la comunidad, ahora se han multiplicado nuestras responsabilidades.

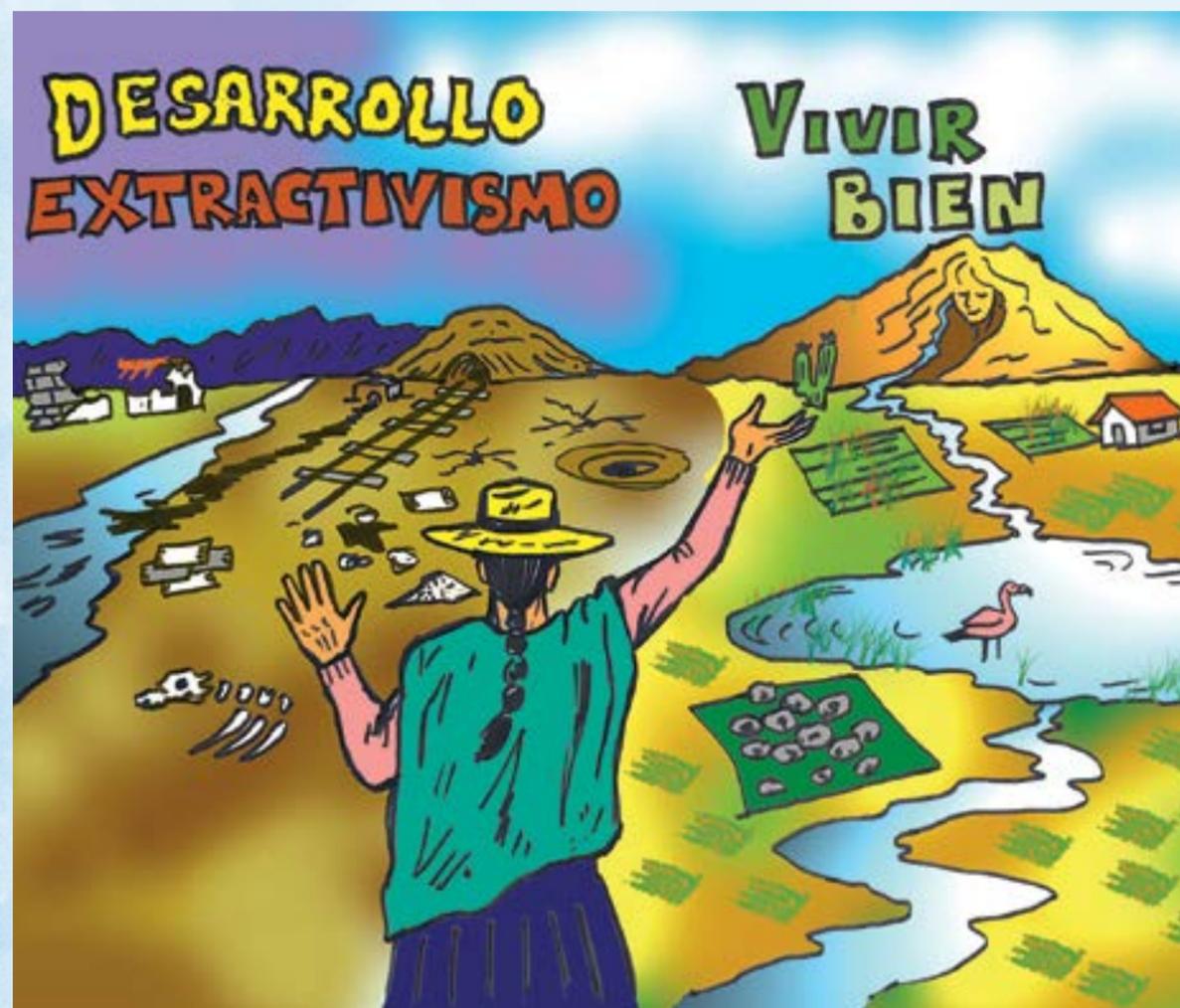
Frente a esta situación es que desde los roles productivos y reproductivos de las mujeres se piensa en recuperar los conocimientos ancestrales y el sentido político del vivir bien, no solo el equilibrio con la Madre Tierra y las comunidades, sino reforzar el pensamiento comunal con posturas críticas, reconociendo que las comunidades también están en constante cambio, con solidaridad, unión, respeto y reforzar nuestras economías comunitarias pero con un reconocimiento del rol de las mujeres en el sostenimiento de estas formas de reproducción de la vida.



LA VIGENCIA DEL VIVIR BIEN ANTE EL MODELO EXTRACTIVISTA Y DE ACUMULACIÓN DE CAPITAL

Los años de promesas de desarrollo a cambio de extracción de recursos naturales se transformaron en contaminación de suelos, pérdida de agua, pérdida de producción agrícola, daños en la salud de los animales, preocupaciones y pérdida de conocimientos ancestrales.

De estas malas experiencias apostar por la defensa del territorio, la revalorización de los roles productivos, reconocer el trabajo de las mujeres, la formación en leyes y derechos, la recuperación de conocimientos ancestrales y la apuesta por el retorno a los territorios con alternativas frente al extractivismo y el cambio climático es una apuesta que se está encaminando, y que nos permite construir rutas a partir de las experiencias y acciones de los roles productivos y reproductivos.



¿QUE PENSAMOS DEL VIVIR BIEN?

Para las mujeres defensoras de derechos, el vivir bien es el equilibrio entre todas las personas, con justicia y relaciones igualitarias para las mujeres, el respeto a la Madre Tierra que consideramos un ser vivo, construir constantemente lazos comunitarios y que todas y todos tengan lo suficiente para no explotar a otras. Es también vivir en alegría y armonía sin que nos falte nada, también es que haya agua, vegetación, buena producción, que los animalitos vivan bien, que haya fiesta, cuando todos nuestros derechos son respetados, contempla también lo que es educación, salud y economía comunitaria.

“Es alegría, es tener todo y que no falte nada, el Suma Qamaña, vivir bien en aimara, es alegrarse” (Eustaquia).

“Que haya pasto para el ganado como alfalfa, si no hay pasto como la sequía no hay alegría” (Basilía).

“Vivir bien, es vivir con armonía con la Madre Tierra y la comunidad cuando tienes buena producción y cuando tienes animalitos que crían, es tener equilibrio”. (Margarita).

“Vivir en pleno con la naturaleza sin la intromisión de las empresas, vivir en la cosmovisión como nuestros abuelos vivían, tener agua y tierra no contaminada, es vivir sanamente en nuestro territorio” (Hermogena).



¿Y LA ECONOMÍA COMUNITARIA?

Para las mujeres la economía comunitaria se basa en la producción y organización comunitaria, aunque se puedan comercializar productos, el fin no es la ganancia, sino que haya alimentación para todas y todos. Se trata de cómo se organizan las comunidades para generar recursos, para mantener a sus familias, la práctica del ayni, la minka, el trueque, se pide permiso a la pacha mama. Nos interesa nombrar el rol de las mujeres en las economías comunitarias para rescatar su rol de productoras y proveedoras no sólo de alimentación para el hogar, sino de la comunidad. Si vamos más allá, identificamos que las mujeres campesinas junto a sus compañeros alimentan las ciudades y a la población en general, sin ellas es impensable la soberanía alimentaria.



¿CUÁL ES LA RELACIÓN ENTRE EL BUEN VIVIR Y LA AFECTACIÓN MINERA? ¿QUÉ ROL CUMPLEN LAS MUJERES?

La minería afecta duramente los horizontes del vivir bien, al generar contaminación sin precedentes genera desarraigo siendo que la conexión con la tierra es imprescindible para los pueblos y sus ideas de bienestar.

Las mujeres al ser las primeras en identificar el daño, son también las guardianas para que no se negocie ni se mercantilice la vida. Hemos aprendido que los alimentos sanos, la salud, el aire limpio y el agua sin contaminación no tiene precio y esa lección la hemos heredado de las ancestras, esa es nuestra propuesta de vivir bien.

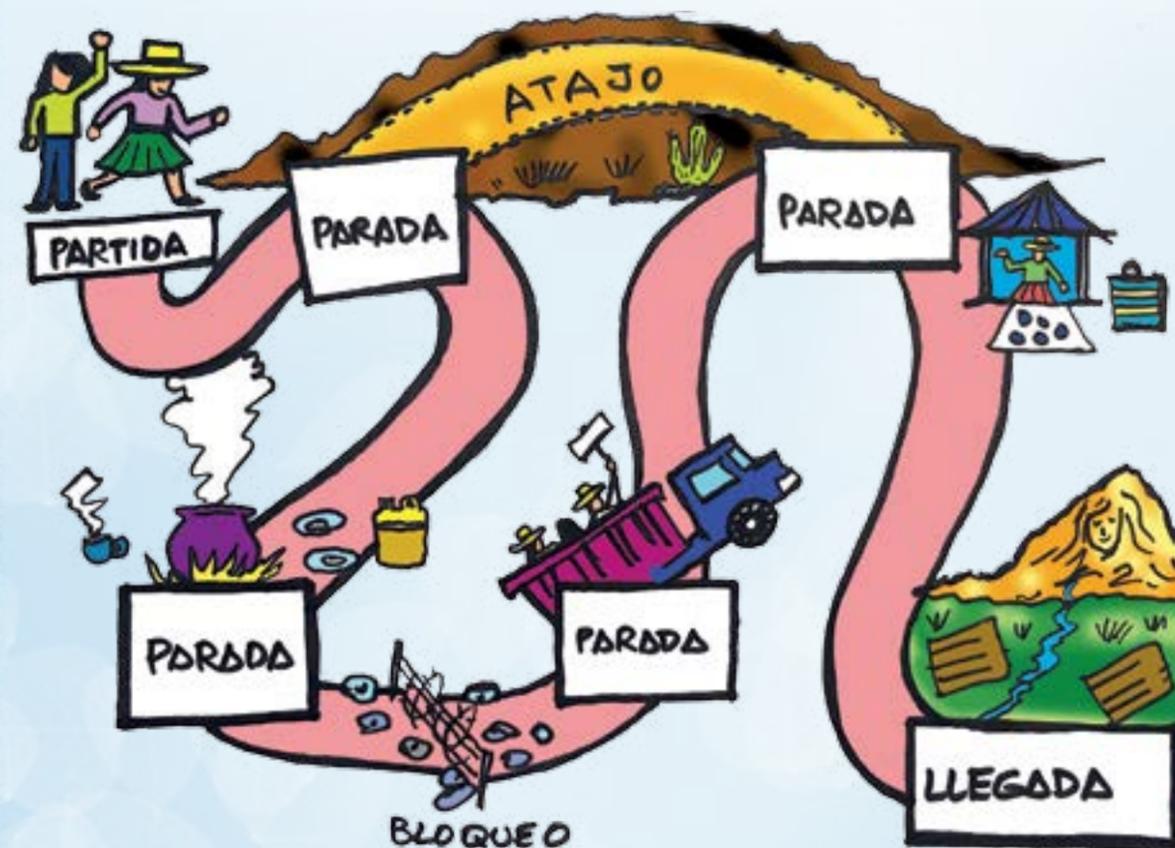


En zonas donde está presente la minería, la contaminación de suelos y agua, donde no hay agua producto del extractivismo minero la esencia del vivir bien está ausente, e incluso más allá el espíritu de lo comunal ha sido afectado, con desestructuración familiar, división y la pérdida de derechos, sin embargo las luchas, resistencias, la defensa del territorio, del agua y de la Madre Tierra. Ante la devastación ambiental surge la tendencia de buscar soluciones individuales y familiares, muchos migran, huyen de la contaminación y en esas pérdidas, perdemos la oportunidad de construir nuestro vivir bien colectivo.



¿QUÉ RUTAS PODRÍAMOS SEGUIR PARA ALCANZAR NUESTRAS PROPIAS FORMAS DE VIVIR BIEN COMO MUJERES INDÍGENAS?

Las rutas tienen parada, en otros casos algunos tienen obstáculos que requieren ser reflexionados para seguir avanzando, pero siempre serán caminos abiertos con múltiples rutas y formas de llegar a nuestro destino.



Ruta: es un camino que tenemos establecido.

Partida: es el punto donde nos encontramos

Paradas: son las acciones que necesitamos realizar para avanzar por la ruta.

Bloqueos: son las dificultades que encontramos en las rutas que recorremos.

Llegada: es el objetivo que queremos alcanzar.

Chakanhada: es una forma diferente de llegar o buscar nuevos caminos.

EJEMPLO DE RUTA EN ZONAS PRODUCTIVAS EN RESISTENCIA

Reconocimiento del territorio, defensa de derechos y del agua.

* PRIMERA PARADA

Revalorización de roles productivos de mujeres y hombres.

* SEGUNDA PARADA

Unidad y organización para mejora de la producción.

* TERCERA PARADA

Identificación de mercados justos para las y los productores



EJEMPLO DE RUTA EN ZONAS PRODUCTIVAS CON RIESGO DE CONTAMINACIÓN



Reconocimiento del territorio, exigibilidad de derechos y unidad comunitaria.

* PRIMERA PARADA

Exigencia de remediación ambiental y reparación de daños.

* SEGUNDA PARADA

Campañas ambientales de visibilización de la vocación productiva.

* TERCERA PARADA

Recuperación de conocimientos ancestrales para el vivir bien.

EJEMPLO DE RUTA EN ZONAS CON FUERTE PRESENCIA DE CONTAMINACIÓN



Organización y unión de la COMUNIDAD.

* PRIMERA PARADA

Búsqueda de alternativas productivas.

* SEGUNDA PARADA

Ayni productivo y trueque con otras comunidades.

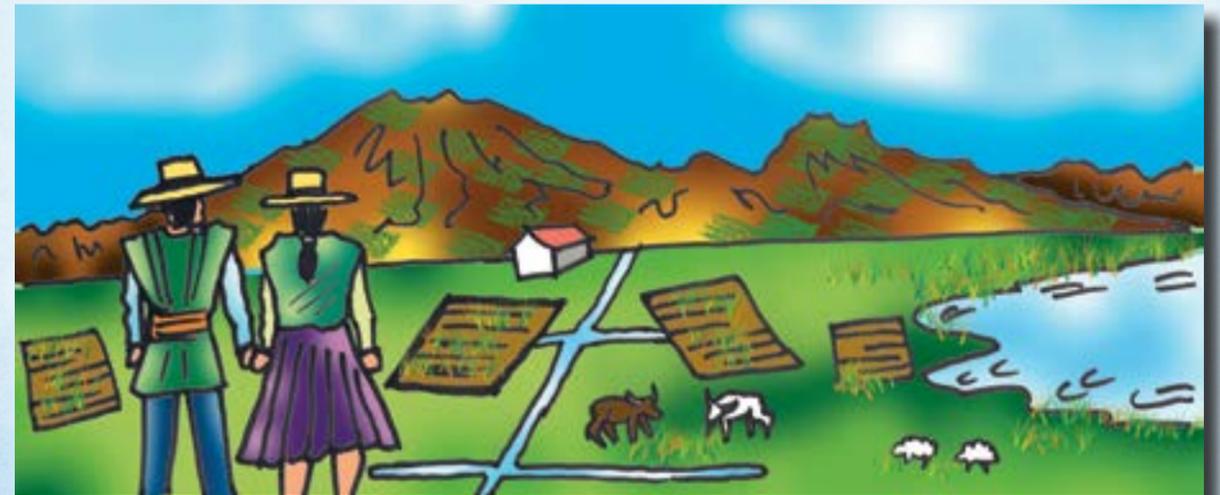
* TERCERA PARADA

Construcción de alternativas recuperando saberes y ancestrales y ecotécnicas.

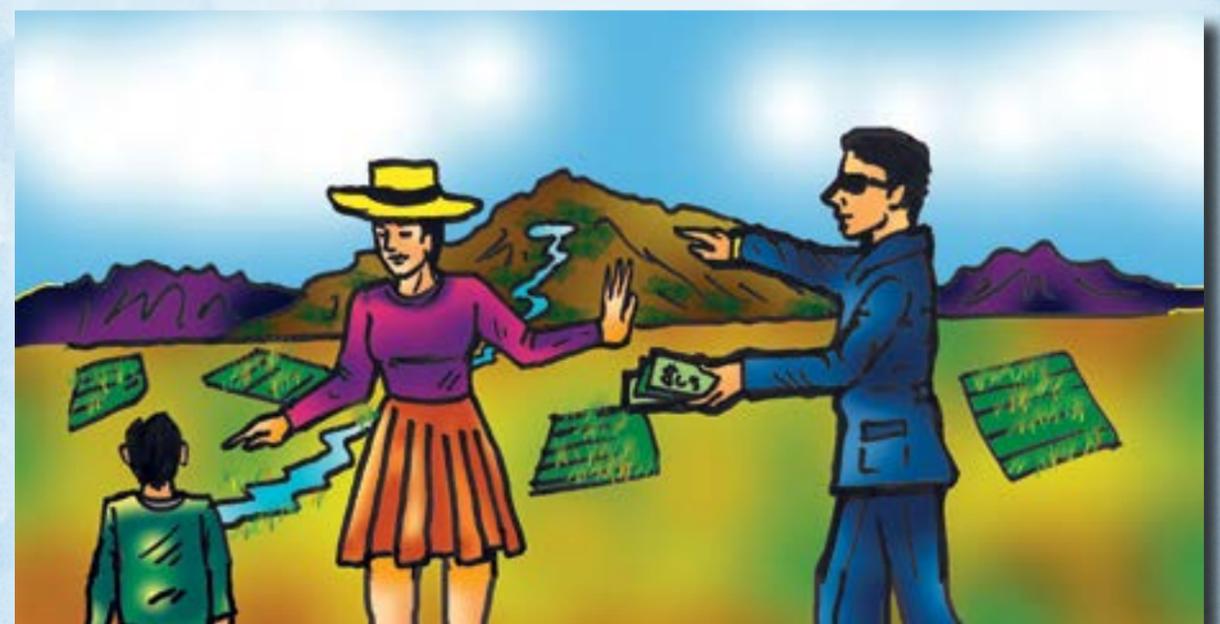
PARADAS NECESARIAS PARA LA JUSTICIA DE GÉNERO EN EL BUEN VIVIR

Las rutas para mejorar nuestras economías comunitarias y para vivir bien tienen paradas que nos proponen tareas y acciones que debemos realizar para continuar nuestro camino, estas son algunas de las paradas que les proponemos desde el trabajo de las mujeres defensoras de la Madre Tierra.

- Desde la cosmovisión, recuperar los conocimientos ancestrales, que se respeten las formas de vida de las comunidades indígenas originarias y de las mujeres. Exigir el derecho a tierra territorio y a la libre determinación.



- Diferenciar el desarrollo del vivir bien, es no pensar en la generación de dinero, acumulación de capital, sino en pensar en lo comunal, la solidaridad, el equilibrio con la comunidad y con la madre tierra.



- Fortalecer la solidaridad y el apoyo entre hermanas, compartir sus productos y conocimientos.



- En zonas contaminadas para alcanzar el vivir bien, primero se tiene que trabajar en recuperar los recursos, como el agua y los suelos productivos afectados por la contaminación minera.



- Fortalecer la exigibilidad de derechos para la reparación de derechos afectados como una forma de encaminar la ruta para vivir bien.



- Revalorizar la solidaridad entre mujeres, nuestra complicidad femenina, nuestro pensamiento comunal, ver tierra y territorio como terrenos comunales y no como parcelas de negocios.



- Generar alternativas, socio productivas y frente a extractivas.



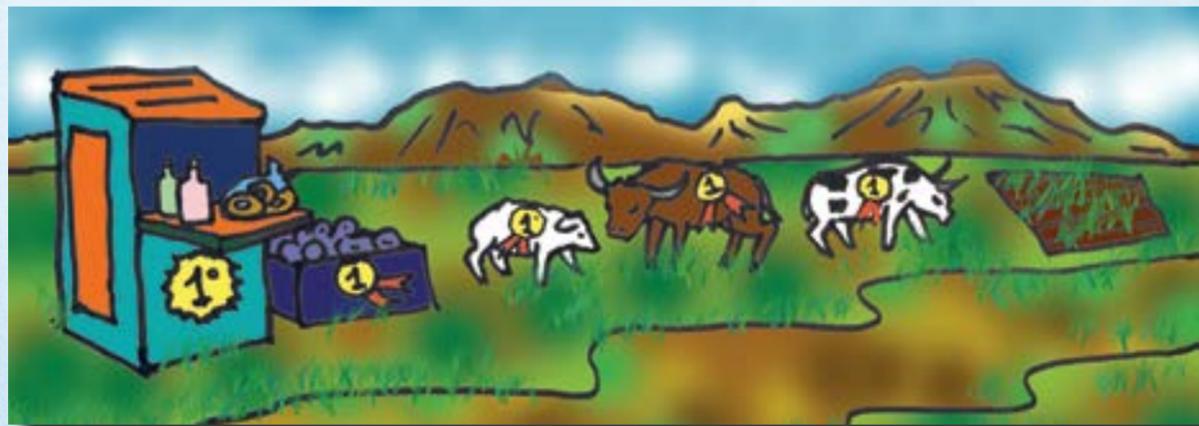
- Que se siga hablando del vivir bien en las reuniones desde la visión de las mujeres, la lucha contra la violencia machista, los conceptos comunales y de equilibrio con la madre tierra para transmitirlos de generación en generación.



- Economía comunitaria con justicia ambiental y para las mujeres, trabajar para defender el territorio, evitar las cargas y los daños ambientales para continuar con la producción. Denunciando los daños en el agua, en el suelo en el aire, en la salud, recarga de trabajo para las mujeres y violencia sexual como consecuencia.



- Promocionar nuestra potencialidad, realzando nuestra vocación productiva, mejorar nuestra producción o diversificarla, abrir nuevos mercados.



- Trabajar en la revalorización de los roles productivos y reproductivos de las mujeres. Generar promoción demostrando la calidad de los productos orgánicos, centrado en lo saludable, lo natural y fortalecer la relación de las productoras a las y los consumidores.



- Trabajar en el respeto a los roles productivos de las mujeres en relación a la transmisión intergeneracional de los conocimientos y la relación con la Madre Tierra.



- Generar Ayni productivo. (Una presta ayuda y otra recibe ayuda, y después a la inversa en las mismas condiciones y cantidad de trabajo).



- Organizándonos, apoyándonos y siendo solidarias. Asociarse entre mujeres para generar las alternativas productivas en base a los alcances, o apoyarse revalorizando el trueque, el intercambio y las costumbres de los mercados, y el trabajo agrícola como la Minka que es el trabajo pagado con producción, o producción al partir, donde uno pone el terreno y otro el trabajo y se dividen la producción.
- Y no solo organizarnos para la producción sino también para la defensa y protección de las fuentes de agua, para la exigibilidad de los derechos colectivos, para continuar con la transmisión de conocimientos ancestrales, para apoyarse en los conflictos socio ambientales y para formar lazos de solidaridad y acción para defender a la Madre Tierra.



BUSCANDO UNA NUEVA FORMA DE VER Y TRABAJAR POR EL VIVIR BIEN

Esta cartilla recoge el trabajo y las experiencias de mujeres defensoras desde espacios de intercambio de conocimientos y formación donde fruto de la reflexión crítica al extractivismo se cuestiona el uso de la palabra “desarrollo” como una forma de ingresar a los territorios para la explotación de los recursos minerales, ocasionando conflictos socio ambientales y violencia medioambiental contra las mujeres. Por lo que disputar el sentido profundo y crítico del vivir bien, reflejado en el equilibrio entre hombres y mujeres, entre comunidades y con la Madre Tierra.

Además pensando en las zonas que están atravesando dificultades en su calidad de vida debido a la contaminación y el impacto del extractivismo, se busca trabajar en la reparación de los derechos violentados y la búsqueda de alternativas que les permitan retornar a los territorios con una visión de unidad y valoración de los roles productivos. Estos pensares y reflexiones de las mujeres también permitieron el surgimiento de ideas y estrategias que nos sirvieron como base para armar las rutas para el fortalecimiento de las economías comunitarias y la construcción del vivir bien desde el sentir de las mujeres indígenas originarias.

Estas propuestas no son rutas definitivas, están en constante construcción y se deberán adaptar a cada contexto, son sólo provocaciones para soñar y materializar horizontes de buen vivir con justicia climática, ambiental y de género.





Colectivo CASA

Colectivo de Coordinación
de Acciones Socio Ambientales

Correo electrónico: colectivocasa@gmail.com

Teléfono: 591-72485221 / 71975803



RED NACIONAL DE MUJERES EN
DEFENSA DE LA MADRE TIERRA